

Profesores comentan que la herramienta es útil, pero que por ahora no reemplaza su labor:

Bien usada, la inteligencia artificial puede ser un aliado para aprender un segundo idioma

■ Este tipo de tecnología tiene la capacidad de generar diálogos que desafían a los usuarios a practicar en distintas situaciones, como tener que pedir comida en un restorán. En caso de errores, la interfaz corrige al instante y entrega sugerencias personalizadas para seguir ejercitando.

M. CORDANO

Desde que se dio a conocer en noviembre del año pasado, ChatGPT ha sido fuente de noticias por su capacidad de generar textos bajo demanda. Alimentándose de datos que encuentra en internet, la herramienta de inteligencia artificial (IA) puede redactar artículos, escribir poesía, armar ensayos, resumir textos y hasta programar una aplicación si así se le pide.

Entre sus opciones también está la de traducir y generar material para el aprendizaje de idiomas.

Al entrar directamente a ChatGPT y hacer el ejercicio de pedir ayuda para aprender una segunda lengua, la interfaz puede, por ejemplo, desplegar información respecto a puntos clave de gramática según el idioma que se escoge.

Asimismo, se le puede pedir revisar si una frase está bien escrita, si hace sentido o si se usa a modo formal o de manera coloquial: cuando se le pregunta por la palabra *di niente*, en italiano, contesta que es común utilizarla en situaciones informales. “En entornos más formales, como una reunión de negocios,

sería más apropiado utilizar *prego*”.

Al solicitar consejos para practicar alemán en el día a día, una recomendación es etiquetar objetos de la casa (se entregan sugerencias, como rotular *fenster* en una ventana) y al pedir ejercicios para practicar portugués básico, se crea una serie de frases y se invita a los usuarios a traducirlas, indicando cuando hay equívocos y cómo corregirlas.

A medida que se superan etapas, se puede ordenar que los ejercicios aumenten en su complejidad.

En solo segundos

Todas estas funciones podrían dar una mano a los profesores.

“En ese sentido, yo podría decirle

a ChatGPT que necesito crear una actividad lúdica que me ayude a enseñar sobre verbos en pasado, con tres niveles de dificultad”, dice Annjeanette Martin, directora de la carrera de Pedagogía Bilingüe de la Universidad de los Andes.

“Una de sus características más útiles es su capacidad para generar textos personalizados y adaptados a las necesidades de una clase a partir de las indicaciones del profesor y en solo unos segundos”, agrega Federico Albertini, profesor de italiano de la Scuola Italiana Alcide de Gasperi de La Serena, quien comenta que se pueden crear “ejercicios; actividades de comprensión con preguntas de opción múltiple, binarias o abiertas; actividades de completar; juegos de palabras, crucigramas, entre otros. Otra posibilidad es generar otro tipo de texto, como un diálogo, que puede utilizarse como punto de partida para un debate en clase o para juegos de rol en parejas”.

Aunque útil para planificar, Annjeanette Martin advierte que por ahora, los docentes seguirán siendo los principales guías de la clase.

“Finalmente será el profesor quien decidirá a qué estudiante le entrega la versión difícil, la mediana o la más simplificada, porque ese tipo de análisis es difícil que lo haga la herramienta cuando estamos hablando de todo un curso”.

Albertini añade que al pedir apoyo tecnológico, entre las tareas del profesor se encuentra “comprobar el resultado de lo que se genera a través de ChatGPT para corregir posibles errores, como palabras que no se ajustan al contexto”.

Phillip Royer, profesor francés de Tecnología y docente del colegio Alianza Francesa, plantea que “lo que devuelven estas inteligencias artificiales carece de control”.

Por ejemplo, Royer recuerda que en sus primeras versiones, muchas se mostraron poco neutrales y que al nutrirse de contenido de la web, “no se basan en fuentes de información verificadas”. Pero —continúa— “todo indicaría que la última versión de ChatGPT, concretamente la versión 4.0 que salió hace poco, ha ampliado mucho su capacidad de argumentación, por lo que su capacidad de intervenir en diferentes idiomas podría servir de soporte de los cursos de idiomas”.



Por el momento, Duolingo Max solo está disponible en los cursos de español y francés para hablantes de inglés en la plataforma iOS. Estos deben pagar una cuota mensual para acceder a ejercicios como el de la imagen, en la que el usuario practica con un bot de charla simulando una conversación dentro de una cafetería.

GEDIDA

Factor humano

Consultada respecto de la posibilidad de que la IA pueda llegar a reemplazar a los profesores, Kim de Anda, de Duolingo, responde que en la plataforma se asume un enfoque “humano en el circuito”.

“Esto significa que involucramos a nuestros expertos de currículo en diversos puntos del proceso, para asegurarnos de que el contenido de aprendizaje sea preciso y atractivo. Desde quienes escriben los escenarios de Juego de Roles a los que nos ayudan a ajustar nuestras instrucciones de moderación de la herramienta”.

El factor humano “es vital para el éxito de la implementación de cualquier modelo de IA, ya que son las personas quienes podrán ir mejorando cada vez más los resultados que ofrecen estas herramientas, afinando detalles y trabajando para crear opciones cada vez más efectivas. En el caso de los profesores, no podemos hablar de un reemplazo de su trabajo por la IA, ya que los alumnos y sus necesidades están en constante evolución y es necesario contar con ellos para adaptar los modelos de IA a estos cambios”, plantea.

ractiva con IA. Las conversaciones se enfocarán en situaciones y lugares específicos, como un café o un aeropuerto. Al finalizar, los usuarios recibirán retroalimentación sobre sus habilidades de escritura potenciada con IA”, señala De Anda.

En otras palabras, aunque los alumnos no hablan con un ser humano, la IA detrás de esta función es receptiva e interactiva, lo que significa que no se producen dos conversaciones iguales y que estas se van adaptando según la necesidad.

Este tipo de sistemas “continúan aprendiendo y mejorando con el tiempo, haciéndolo más efectivo con el uso”, recuerda Jin-Xia Huang.

Junto a su equipo del Instituto de Investigación de Electrónica y Telecomunicaciones de Corea, el investigador creó un tutor de IA enfocado en enseñar sobre lectura en idiomas extranjeros. “Simula un tutor humano escuchando, haciendo preguntas y brindando comentarios sobre la pronunciación y las respuestas de los estudiantes”.

“Puede ser valiosa en entornos educativos donde los profesores nativos no están disponibles, ayudando a los estudiantes de un segundo idioma a mejorar sus habilidades de comprensión lectora”, concluye.

Bicentenario Industrial Chileno Alemán de Ñuñoa (Lichan):

Primer liceo técnico en Chile logra certificación alemana para alumnos

■ El establecimiento homologó su proceso formativo al del país europeo. Los estudiantes que pasen un examen final reciben un certificado adicional al título de técnico medio.

JANINA MARCANO

El Liceo Industrial Bicentenario Chileno Alemán (Lichan) homologó su proceso formativo al modelo alemán actual. Esto significa que sus alumnos terminan su formación con un título chileno de técnico medio, pero reciben además un certificado que constata el estándar de su educación según el sistema alemán, lo que facilitaría su ingreso al mercado laboral en Europa.

Según el Ministerio de Educación, no existe registro de otro liceo técnico profesional en Chile con una certificación similar, lo que lo convierte al establecimiento en el primero de su tipo con un título dirigido a Alemania para sus alumnos.

Los estudiantes que quieran tener el certificado deben pasar un examen final al culminar sus estudios para evaluar sus conocimientos según lo hace el país europeo, explica Alejandro Weinstein, gerente general Corporación Educacional Asimet, entidad que administra el liceo.

“Tenemos un convenio con Alemania hace muchos años, pero estaba la pregunta de cuánto pesa en Alemania la educación de nuestros alumnos y de cómo acercarnos a su estándar. Y así surgió la idea de empezar un proceso que validara nuestro currículum allá”, comenta Weinstein.

Y añade: “Alemania nos exigió un examen final de la especialidad, cosa que en Chile no se pide, y así lo hicimos. El certificado te da la oportunidad de ir a un país de la Unión Europea con un título de técnico medio en una especialidad y comprobar que tu educación está al nivel alemán y que aprobaste como aprobarías allá”.

Además de diseñar la prueba de conoci-



En la foto, alumnos de especialidades industriales del Liceo Bicentenario Industrial Chileno Alemán de Ñuñoa (Lichan).

mientos, el proceso implicó hacer modificaciones al currículo del liceo y capacitar a los profesores, comenta Weinstein. Todo duró unos tres años y se hizo con el apoyo de la Cámara Chileno-Alemana de Comercio e Industria (AHK Chile).

Un grupo de expertos de la institución revisó los planes de estudios, el equipamiento del liceo y su práctica dual (modalidad teórica y práctica en una empresa), y capacitaron a los maestros guía, explica Elena Wipfler, Project Leader de la formación dual de AHK Chile.

“Los técnicos son muy relevantes en Alemania, al punto de que se habla de que son la base de la economía del país. Son acogidos y las empresas los valoran, los contratan y ellos siguen capacitándose”, asegura Wipfler.

De allí, dice, la importancia de que los

egresados chilenos cuenten con un certificado que valide su educación según Alemania. El proyecto también contó con el apoyo de profesores de la escuela técnica Gottlieb Daimler 2 en la ciudad de Sindelfingen (sureste del país europeo), quienes capacitaron a profesores del Lichan.

Amrah Gadziev, docente de la escuela y coordinador del proyecto para Chile, cuenta a “El Mercurio” desde Alemania: “Creemos que este nuevo certificado abre puertas (...). Es mejor tenerlo que no tenerlo. Alemania tiene una necesidad de mano de obra importante y hay industrias, como la del automóvil, donde hay oportunidades para estos profesionales”.

El Lichan aplicó el nuevo examen final a la generación de estudiantes del 2022. Más del 90% aprobó y recibirán sus certificados este 11 de abril en una ceremonia.



Apoyo con clases virtuales de inglés y ciencias, así como charlas a cargo de profesionales y estudiantes destacados, forman parte de la oferta.

Boosting Futures:

Plataforma orienta para estudiar en el extranjero

■ Creada por dos adolescentes, el sitio ofrece asesorías gratuitas y personalizadas para postular a universidades.

A partir de su propia experiencia, el argentino Agostino Rocca y el italiano Alessandro Maniscalco, ambos de 16 años, decidieron crear una plataforma virtual que sirviera como guía y apoyo a quienes buscan estudiar en una universidad en el extranjero. Así surgió Boosting Futures (boostingfutures.com).

“Nace con el objetivo de promover la importancia de una educación universitaria, y transmitir el mensaje de que acceder a universidades (incluso en el exterior) es posible si uno da lo mejor dentro de sus posibilidades”, explica Agostino desde Roma, en donde está estudiando.

Para ello, la plataforma ofrece dos grandes servicios, todos gratuitos. El primero es lo que en in-

glés llaman Early College Awareness: con ayuda de expertos y otros estudiantes, “organizamos *webinars*, damos charlas en colegios, informando que es importante prepararse desde temprano y sobre las posibilidades de estudio postsecundario en el exterior, y sobre cómo obtener ayuda financiera (becas)”.

El segundo objetivo, es brindar clases entre pares, a cargo de alumnos destacados y la supervisión de profesores. “La idea nació porque vimos que algunos colegios en comunidades más humildes tienen deficiencias en materia de idiomas. Entonces, y siempre con la meta de ingresar a la universidad, organizamos y ofrecemos clases en inglés, matemáticas y ciencias”.